

La claves de un buen hábitat

¡Arranca la menor! (y II)

Equipo Técnico de Ciencia y Caza www.cienciaycaza.org

Una vez presentado el primer paquete de acciones recomendables para llevar una buena gestión del coto de cara a la siguiente temporada, en las que hemos destacado como primordial hacer una comparativa entre los resultados de capturas obtenidas y censos realizados una vez finalizada la caza, nos dedicaremos a acondicionar y trabajar sobre otros factores importantes en la cría y mantenimiento de poblaciones cinegéticas.

Un hábitat adecuado con toda clase de garantías tanto en alimentación, control de predadores o control de poblaciones, serán el éxito necesario para convertir un coto en el edén necesario para la caza menor.

GESTIÓN





Unos llevan la fama y otros cardan la lana

No podemos dejar pasar por alto la presencia de predadores o incluso competidores con nuestras especies menores, ciervos, corzos o ganado pueden resultar tan perjudiciales para la cría de la perdiz como el propio zorro, porque como dice el refrán unos llevan la fama y otros cardan la lana. Por eso, conocer el coto, reservar zonas a la caza menor, incluso vallando pequeñas parcelas o linderos para que los animales aniden, se alimenten o refugien puede ser interesante según las condiciones. Otro aspecto será también aprovechar adecuadamente los periodos legales, según la Comunidad en la que nos encontremos, para hacer los pertinentes controles de zorros en madriguera o córvidos.



Hábitat: la clave

En cuanto al hábitat, es también un buen momento ahora para planificar su adecuada gestión, incluso llegar a acuerdos con agricultores para reservar linderos, parcelas con rastrojos, tiempos de siegas, uso de herbicidas y plaguicidas o, como decíamos, planificar con los ganaderos los aprovechamientos de pastos. Parece difícil, sí, pero en algunos sitios se está haciendo ya y funciona. Muchas veces olvidamos que hay medidas sencillas y, sobre todo, baratas, que son muy eficaces. ¿Cuánto perdería un agricultor en su cosecha de cebada si deja sin sembrar o tratar dos metros de ancho a lo largo de su parcela de 2 has? Hagamos el cálculo y probablemente nos sorprendamos por lo fácil que podría ser compensarlo. ¿Cómo? Puede ser con dinero directamente, aunque no sería lo más conveniente, con el producto perdido, los kilos de cebada que se han dejado de producir, con una tarjeta para que comparta con un conocido, con un jabalí abatido en el gancho del año pasado, o muchas otras fórmulas más que se nos puedan ocurrir. ¿Utopía? Es quizás lo más fácil de pensar, aunque no es así.





Otro aspecto que se nos olvida, según en qué zonas, es la realización de desbroces puesto que montes y perdidos con matorral en exceso no serán de elección por perdices, liebres o conejos y es este el momento en el que planificar estas actuaciones, antes de que la vegetación alcance su porte más robusto y, sobre todo, antes de que comience el riesgo alto de incendios que, a toda costa, debemos vigilar.







El agua es la vida

El agua también es un bien escaso pero imprescindible de uno u otro modo y, por ello, limpiar las fuentes, crear charcas o planificar la ubicación de bebederos en base a censos, parejas o madrigueras es esencial. Es verdad que conejos y liebres pueden pasar largos periodos sin beber agua, sin embargo, esto tendrá consecuencias, en primer lugar en la reproducción, si los animales no beben, seguramente dejarán de criar antes, acortarán sus camadas o se verá comprometida la viabilidad de las mismas. Por otra parte, el mantenimiento de regatos y arroyos es interesante también para los perdigones, que en las primeras fases de su vida requieren un aporte proteico importante que obtendrán del consumo de insectos, más abundantes sin duda cuando el agua está presente.





A black and white dog is on a leash in a rocky, brushy area. A rifle is visible in the background. The dog is looking down at the ground.

Mejor prevenir que curar

Por último, no debemos olvidar tampoco que hay cotos en los que el problema, al menos en el caso de los conejos, es el contrario, son los daños causados por sus explosiones demográficas y es ahora el momento de hacer la gestión adecuada y, cuanto antes mejor. Si esperamos a que la reproducción haya alcanzado su máximo, será mucho más difícil de controlar que si actuamos antes de que esto ocurra, por lo que la política de algunas administraciones de no autorizar controles por daños hasta que hay denuncias y estos se comprueban fehacientemente es del todo equivocada. Sin embargo, por desgracia, esa medida ha sido adoptada muchas veces por culpa de un abuso por parte de algunos que no ven más allá y que de no actuar correctamente lo único que consiguen es acabar con las poblaciones por someterlas a una presión excesiva y no siempre justificada. Seamos responsables y actuemos con sentido común porque todo lo que hagamos hoy tendrá su reflejo en un futuro no muy lejano.

En conclusión, es cazador aquel que vive el campo, aquel que caza pero que también gestiona, disfruta y vive la naturaleza durante todo el año, porque ¡el monte no cierra en primavera!



¡ No te creas todo lo que te cuenten!



¡Descúbrello!

- actualidad cinegética
 - avances científicos
 - formación
 - consultoría
- ... y mucho más....



www.cienciaycaza.org